



Serie Evidencias:

Equidad en los aprendizajes escolares en Chile en la última década.

Mayo de 2013

Año 2, N° 17

En Chile existe un constante debate respecto de la calidad y la equidad de la educación. Si bien nuestros niveles están por sobre el promedio de América Latina, el desafío está en poder alcanzar a países desarrollados, como, por ejemplo, los miembros de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OECD). La evidencia indica que Chile está avanzando hacia ese objetivo.

Este documento presenta la evolución que han tenido los resultados de los estudiantes chilenos en términos de calidad, así como las brechas de aprendizaje en el sistema escolar chileno. Ambos indicadores muestran progresos importantes en relación a calidad y equidad de la educación, que permiten establecer que cada vez más las nuevas generaciones están expuestas a mayores niveles de equidad y calidad en la educación que reciben.

1. Introducción

Los resultados de aprendizajes y las brechas socioeconómicas asociadas a éstos son temas ampliamente discutidos en la literatura y en el debate político nacional. Los primeros porque se delibera si son o no suficientes, sobre todo considerando el nivel de desarrollo del país; y en el caso de las brechas, la argumentación se da en relación a la amplitud del rezago de los estudiantes de menor nivel socioeconómico en comparación con los de mayor nivel.

Si bien el debate está aún abierto, donde sí hay claridad es respecto de las mejoras que ha habido en los resultados y en la disminución de las brechas durante los últimos años. El presente documento evidencia cómo el rendimiento en la prueba SIMCE (Sistema de Medición para la Calidad de la Educación) para el periodo 1999–2011 ha aumentado para todos los niveles y evaluaciones, con especial fuerza en el caso de Lectura para cuarto básico. Asimismo, se muestra que ha habido una disminución en la importancia que tiene el nivel socioeconómico sobre el rendimiento académico y una reducción de las brechas entre estudiantes de nivel socioeconómico alto y bajo para la mayoría de los cursos.

Al situar a Chile en el contexto internacional se observa que el país ha experimentado una mejora en cuanto a resultados y equidad. Para el caso de PISA (Programme for the International Student Assessment), Chile se encuentra dentro de los países que han avanzado en estos dos ámbitos, con mejoras muy relevantes en la prueba de Lectura, y con una reducción de la brecha entre el nivel socioeconómico alto y bajo¹, pero aún por debajo del promedio de los países más desarrollados. Por otra parte, la prueba SERCE (Segundo Estudio Regional Comparativo y Explicativo) evidencia

1 OECD (2013) PISA focus "Are countries moving towards more equitable education systems?"

que Chile presenta mayor equidad en sus resultados en relación a América Latina, situándose por sobre países como Brasil, Uruguay y Colombia.

Todo lo anterior implica que las políticas educacionales del último tiempo han producido efectos en la dirección correcta, especialmente en las nuevas generaciones, lo que contrasta con la postura de quienes señalan que Chile está estancado o incluso peor que antes y que, por tanto, nos encontraríamos ante retrocesos que urgirían a hacer cambios profundos al sistema.

Sin duda que los resultados relevan el importante desafío de continuar mejorando tanto la calidad como la equidad de los aprendizajes y así seguir avanzando hacia los niveles de los países más desarrollados. Algunas políticas del último tiempo como la extensión de la Subvención Escolar Preferencial (SEP) a la enseñanza media y el Sistema de Aseguramiento de la Calidad son relevantes para enfrentar estos objetivos.

Las secciones 2 a 4 muestran los principales resultados y conclusiones obtenidos a partir de un estudio desarrollado por el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) con el aporte del Ministerio de Educación (MINEDUC), que analiza la evolución de las brechas en la calidad del aprendizaje para el periodo 1999-2011². Este análisis es complementado en la sección 5 con la revisión de la situación de Chile en el contexto internacional. Los datos utilizados en el estudio del BID corresponden a los resultados SIMCE de Lectura y Matemática para cuarto básico, octavo básico y segundo medio, comprendidas entre el periodo 1999-2011, mientras que la información utilizada para la comparación internacional corresponden a los resultados de las pruebas PISA 2009 y SERCE 2006.

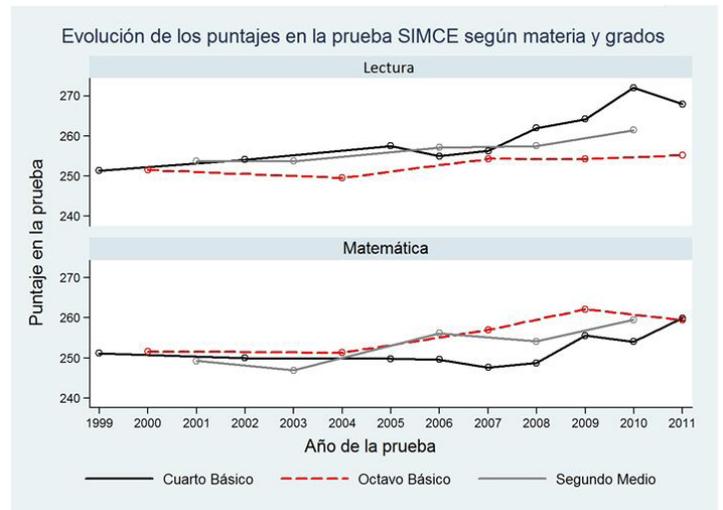
Finalmente, la sección 6 presenta algunas conclusiones y desafíos en relación a los temas tratados en el documento.

2 Duarte, J., M. Bos, M. Moreno y A. Morduchowicz (2013) Equidad en los aprendizajes escolares en Chile: Tendencias 1999-2011 Banco Interamericano de Desarrollo (BID). A pesar que el trabajo realiza estimaciones para medir la segregación, no se incluyen en este documento por tratarse de un tema tratado previamente en esta misma serie (Evidencias N°12 disponible en <http://centroestudios.mineduc.cl>).

2. Evolución de los resultados SIMCE: mejoras en calidad en todos los cursos

El SIMCE es una medición censal para niños y jóvenes del sistema escolar chileno, en la cual son evaluados estudiantes de distintos cursos, de acuerdo a sus conocimientos en distintas materias. Ello permite monitorear cambios en el tiempo, comparando los resultados de los estudiantes de cada curso en diferentes años. Por tanto, no se sigue al mismo individuo, sino que se comparan diferentes "generaciones"³.

Gráfico 1: Evolución de los puntajes en la prueba SIMCE según materia y grados



Fuente: Duarte, Bos, Moreno y Morduchowicz (2013).

El Gráfico 1 presenta las tendencias en los resultados de las pruebas de Lectura y Matemática para el periodo que comprende entre 1999 y 2011. Éste muestra que los puntajes de los alumnos han crecido sostenidamente durante los últimos años, siendo el mayor cambio en la prueba de Lectura de 4° básico, con un aumento de 17 puntos en el total del periodo analizado, mientras que para los otros dos niveles evaluados, el incremento observado es menor, con 4 puntos para octavo básico (periodo 2000-2011) y 8,5 para segundo medio (periodo 2001-2010). Para el caso de Matemática también se observan avances en el puntaje promedio de las pruebas, de 9, 8 y 10 puntos para cuarto básico, octavo básico y segundo medio respectivamente.

3 Los puntajes de la prueba SIMCE se encuentran estandarizados en una escala que tiene una media de 250 puntos (y desviación estándar de 50) definida en 1999 para 4° básico, en 1998 para II medio y en 2000 para 8° básico, permitiendo analizar la variación del rendimiento de los alumnos en el tiempo. Por lo tanto, en el caso de cuarto básico, el periodo analizado es 1999-2011 y en el caso de octavo básico y segundo medio, los periodos son 2000-2011 y 2001-2010, respectivamente.

3. Evolución de la relación entre el nivel socioeconómico y los aprendizajes: mejoras en equidad

Una de las formas de evaluar el nivel de equidad de un sistema escolar es observando qué parte de los resultados educativos de los estudiantes se asocia con su nivel socioeconómico y qué proporción se debe a la educación recibida de parte de los establecimientos educacionales. Mientras mayor es la influencia del nivel socioeconómico en los resultados educativos, menor es el impacto de la enseñanza-aprendizaje de los colegios, factor clave para compensar las diferencias “de origen” de los estudiantes y, por tanto, igualar las oportunidades de aprendizaje.

Pero, tal como lo señala la literatura, la influencia del nivel socioeconómico en los resultados educativos puede ser evaluada en dos niveles. Por una parte, se mide la equidad dentro de una misma escuela, es decir, qué parte de los resultados educativos de los estudiantes se debe a las características socioeconómicas de las familias de origen de cada alumno (diferencias dentro de la escuela). Sin embargo, para efectos de evaluar la equidad del sistema educativo, es más relevante conocer qué proporción de los resultados educativos se debe a diferencias en las características socioeconómicas de las escuelas mismas (diferencias entre escuelas)⁴.

Para ello se analizan dos indicadores utilizados para estos efectos⁵. El primero mide la fuerza de la asociación entre el desempeño de los alumnos y el nivel socioeconómico, y se define como la proporción de la varianza en los resultados de aprendizaje de los estudiantes que es explicada por diferencias en las características socioeconómicas de los establecimientos. El segundo indicador muestra la magnitud de esta relación, es decir, cuánto cambian los resultados de los alumnos cuando varía el nivel socioeconómico promedio de la escuela, y se define como la pendiente de la gradiente socioeconómica (OECD, 2010)⁶. En ambos casos, mientras mayores son los indicadores, menor es la equidad (mayor el efecto del nivel socioeconómico de la escuela sobre los resultados de los alumnos).

En relación al primer indicador, se aprecia que si bien presenta magnitudes relevantes en relación a comparaciones internacionales

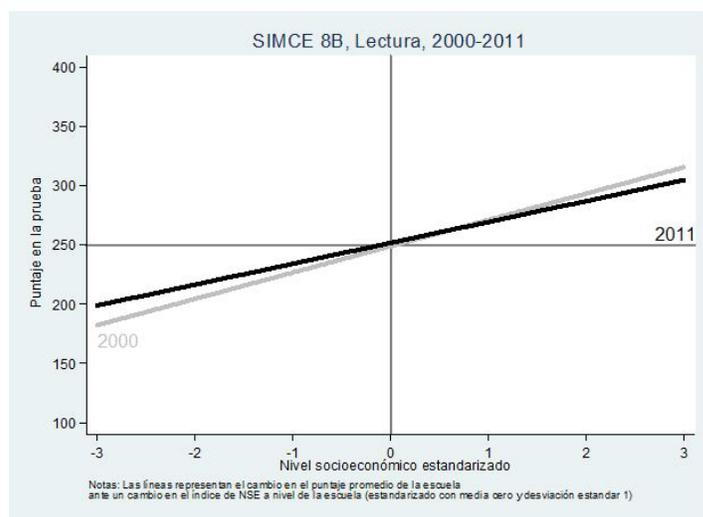
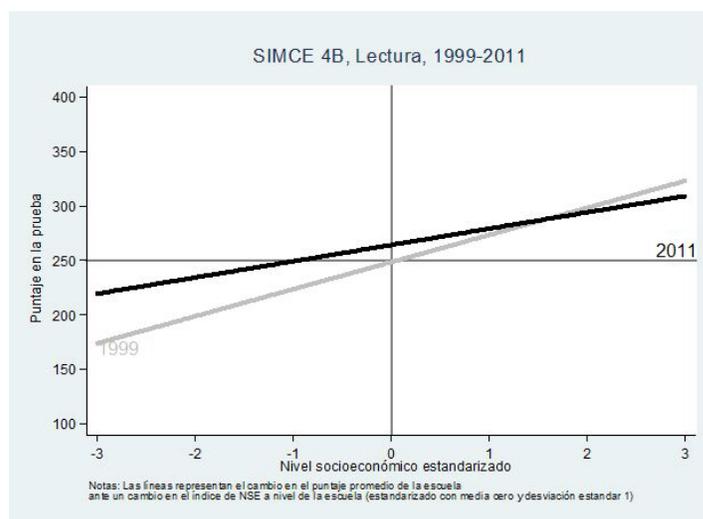
4 Page, L., R. Murnane, and J. Willett (2008) Trends in the black-white achievement gap: Clarifying the meaning of within- and between-school achievement gaps. NBER Working Papers 14213, National Bureau of Economic Research, Inc.

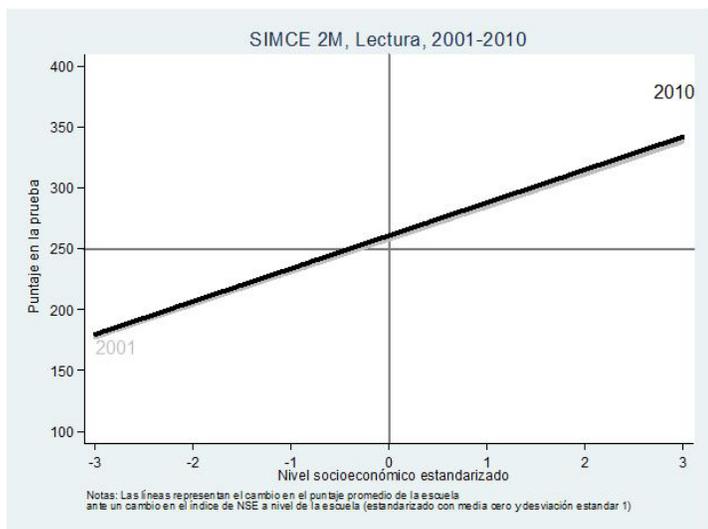
5 Con el fin de dimensionar por separado el efecto del nivel socioeconómico de las escuelas que es el que interesa para los efectos de este documento, y de los estudiantes, sobre el rendimiento académico de estos últimos, se utiliza un modelo multinivel para cada año, grado y materia, controlando simultáneamente por el nivel socioeconómico de los estudiantes y el nivel de las escuelas. Al descomponer dicha relación se puede estimar la magnitud de la variabilidad en los resultados estudiantiles que se explica por diferencias dentro de las escuelas (variabilidad intra-escuela o entre estudiantes de un mismo establecimiento) y la que se explica por diferencias entre las escuelas (variabilidad entre-escuelas o asociadas a las características del establecimiento).

6 OECD (2010) PISA 2009 Results: Overcoming Social Background.

(ver sección 5), éstas van disminuyendo de manera significativa a medida que avanza el periodo analizado. En la prueba de Lectura de cuarto básico la varianza explicada por el factor socioeconómico entre escuelas cae de 68,7% a 39,9%, mientras que en Matemática lo hace de 65,8% a 42,3% entre 1999 y 2011. Las tendencias son similares para octavo básico, con disminuciones de 61,5% a 41,5% y de 61,5% a 54,9%, respectivamente, entre 2000 y 2011. Para segundo medio, la variabilidad entre-escuelas se mantuvo en torno al mismo nivel con cifras cercanas a 65% entre 2001 y 2010.

Gráfico 2: Evolución de la relación entre el nivel socioeconómico y los aprendizajes para prueba SIMCE de Lectura





Nota: Las líneas representan cambio en el puntaje promedio de la escuela ante un cambio en el índice de NSE a nivel de escuela (estandarizado con media 0 y desviación estándar 1).

Fuente: Duarte, Bos, Moreno y Morduchowicz (2013).

Los resultados del segundo indicador, que mide la magnitud del efecto (cuánto varía el SIMCE de un estudiante si el nivel socioeconómico de su establecimiento aumenta en 1 punto), para la prueba de Lectura ⁷, se presentan en el gráfico 2. De éste se puede concluir que el efecto del nivel socioeconómico de la escuela en los aprendizajes de los estudiantes ha disminuido para cuarto y octavo básico en sus respectivos periodos analizados, mientras que para segundo medio no muestra mayores variaciones entre 2001 y 2010. Para el caso de matemática, también existe una mejora en la equidad de aprendizajes para cuarto básico, aunque menor que para lectura, situación que no se observa en octavo básico y segundo medio.

“Lo anterior, junto con la evidencia respecto de la disminución de la fuerza de la asociación del nivel socioeconómico de las escuelas y los resultados de aprendizaje, da cuenta de que el país ha avanzado en equidad, disminuyendo las brechas socioeconómicas en la calidad de los aprendizajes de los estudiantes del sistema chileno en la mayoría de los niveles.

Los significativos avances en cuarto básico indican que cada nueva generación está expuesta a mayores niveles de equidad. En ese sentido es esperable que las brechas en los niveles superiores disminuyan en menor magnitud e incluso se mantengan, puesto que son generaciones más “antiguas” las que se están comparando y, tal como la evidencia lo indica, mientras más avanzada la edad, más difícil es revertir las diferencias. A lo anterior debe sumarse el hecho de que, sobre todo en segundo medio, el periodo analizado es más corto y que no todas las políticas adoptadas para mejorar la equidad, como la SEP, han llegado todavía a los niveles educativos más altos.

⁷ Se muestran gráficamente los resultados en la prueba de Lectura por presentar los mayores cambios en el periodo analizado.

4. Evolución de las brechas de aprendizaje de los estudiantes por condición socioeconómica: disminuyen las diferencias

4.1 Brechas en Lectura y Matemática por curso

Los análisis presentados en la sección anterior estudian la evolución del efecto socioeconómico sobre los resultados académicos de los estudiantes, asumiendo implícitamente que la distribución de ingresos en el país se ha mantenido constante a lo largo del tiempo (ello permite la comparabilidad presentada). Sin embargo, la evidencia muestra que la distribución de los ingresos en Chile ha experimentado una mejora en el periodo analizado⁸.

Para eliminar el efecto que tiene la mejora en la distribución del ingreso sobre las mejoras en equidad de los resultados educativos, se utiliza la metodología empleada por Reardon (2011)⁹. Ésta consiste en estimar las brechas de aprendizaje entre estudiantes que provienen de familias que pertenecen a diferentes percentiles de la distribución socioeconómica, y ver cómo evolucionan en el tiempo.

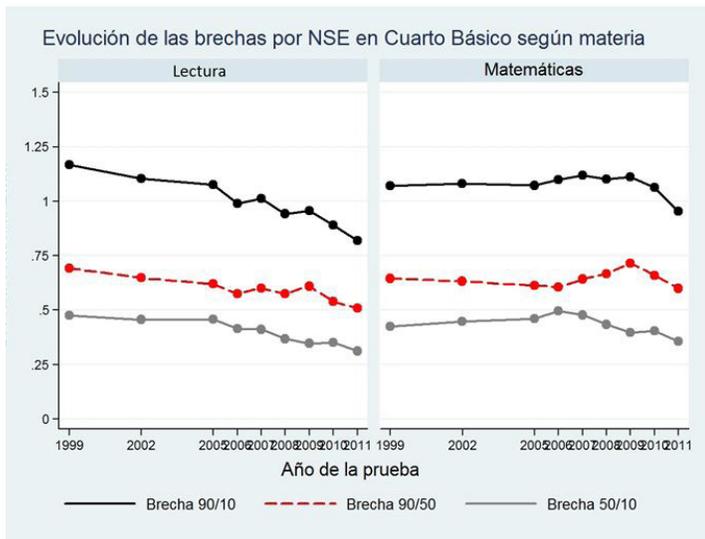
Así, se estima para todos los años, la brecha 90/10, que muestra la diferencia en los resultados de las pruebas (de Lectura o Matemática) entre estudiantes que provienen del 90% de mayor nivel socioeconómico y aquellos que provienen del 10% de menor nivel. Pero también es importante ver qué ocurre con aquellos que no están en los extremos de la distribución del nivel socioeconómico, para lo cual se estiman también las brechas 90/50 y 50/10, siguiendo la misma lógica.

El análisis se centra en las pruebas de cuarto básico, dado que este grupo es el que presentó mayor dinamismo en términos de la variación de resultados. El Gráfico 3 muestra la evolución de la brecha 90/10, para las pruebas de Lectura y Matemática. En ambos casos la brecha se ha reducido, aunque en diferentes magnitudes. En Lectura, la disminución es de cerca de 30% (de 1,17 a 0,82 desviaciones estándar entre 1999 y 2011) y en Matemática de 11%.

⁸ El Coeficiente Gini, que mide la distribución de ingresos, ha experimentado una disminución de 0,57 en 1998 a 0,52 en el año 2011 (estimaciones obtenidas a partir de la Encuesta CASEN).

⁹ Reardon, S. (2011) “Appendices for the Widening Academic Achievement Gap Between the Rich and the Poor: New Evidence and Possible Explanations” In *Whither Opportunity? Rising Inequality and the Uncertain Life Chances of Low-Income Children*.

Gráfico 3: Evolución de las brechas por NSE en cuarto básico según materia



Fuente: Duarte, Bos, Moreno y Morduchowicz (2013).

Así, es posible observar que, controlando por las mejoras en la distribución del ingreso, las diferencias entre los estudiantes más ricos y los más pobres han caído, lo cual muestra un avance en equidad.

Pero es importante observar qué ocurre con las brechas entre el percentil 90 y 50, así como también entre el percentil 50 y 10, para determinar si esta mayor equidad se extiende también en los estudiantes de nivel socioeconómico medio. Los datos indican que la primera disminuye 27% en Lectura y 7% en Matemática; y la brecha 50/10, se reduce en 35% y 17%, respectivamente.

Lo anterior sugiere que los estudiantes del decil más pobre tuvieron ganancias en calidad relativamente superiores comparados en el resto de los deciles socioeconómicos, lo cual demuestra un avance relevante en la equidad de los aprendizajes.

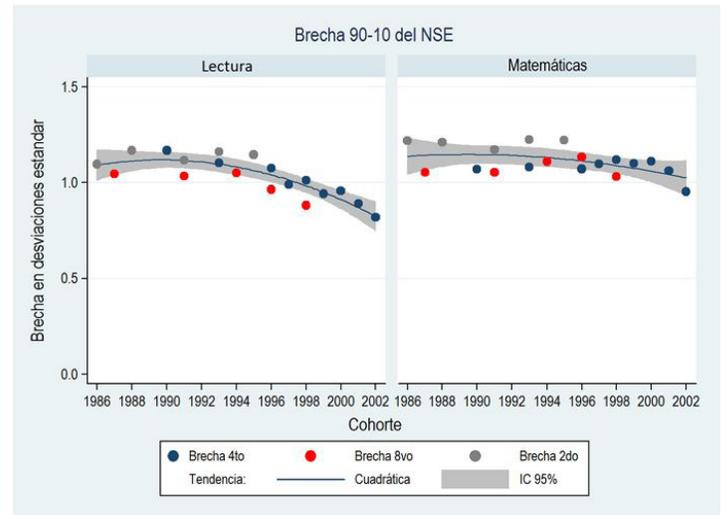
4.2 Brechas en Lectura y Matemática por generación

Complementario al análisis anterior, se estimaron las brechas de aprendizaje de acuerdo al año de nacimiento de los estudiantes, con el fin de evaluar las oportunidades educativas de cada cohorte de niños¹⁰.

¹⁰ Para este análisis se consideran todas las pruebas rendidas por las distintas cohortes según año de nacimiento (se realiza una comparación de todas las mediciones, incorporando todos los cursos en un mismo análisis). Para lo anterior, se realizó un proceso de estandarización, con el fin de poder comparar las mediciones de cuarto básico, octavo básico y segundo medio. Asimismo, al estimar las brechas por percentil, los resultados están ajustados por los efectos de la evolución de la distribución de ingresos en Chile.

El Gráfico 4 presenta la brecha 90/10 para las cohortes comprendidas entre 1986 y 2002. La brecha en Lectura presenta una constante disminución para las cohortes analizadas, con una reducción anual promedio de 0,025 desviaciones estándares (significativa al 1%). En Matemática, la rebaja anual promedio es un poco menor, de 0,01 desviación estándar (significativa al 1%).

Gráfico 4: Tendencia de la brecha de aprendizajes por cohorte según año de nacimiento, 1986-2002



Fuente: Duarte, Bos, Moreno y Morduchowicz (2013).

Los resultados del análisis realizado a partir del año de nacimiento de los estudiantes, confirman las conclusiones anteriores, mostrando una disminución de brechas a lo largo del tiempo. Asimismo, es posible inferir que los estudiantes de las generaciones más recientes presentan menores brechas de aprendizajes asociados al factor socioeconómico y, por tanto, cada nueva generación está expuesta a una mayor igualdad en las oportunidades.

5. Comparación Internacional:

La participación de Chile en pruebas internacionales permite complementar los análisis anteriores, evaluando si los avances mostrados por pruebas nacionales son también avalados por los resultados de Chile en el contexto internacional. Para ello se utilizan dos evaluaciones, la primera es la Prueba SERCE 2006¹¹, en la que participan países latinoamericanos, y la segunda es la Prueba PISA 2009¹² de la OECD.

¹¹ El SERCE es una prueba muestral que evalúa el desempeño alcanzado por estudiantes de América Latina en tercer y sexto grado. El SERCE evaluó conocimientos sobre Matemática, Lectura y Ciencias.

¹² La Prueba PISA es una evaluación muestral desarrollada por la OECD, que tiene por objetivo medir los conocimientos y habilidades de los alumnos a los 15 años de edad. La evaluación considera mediciones en Matemática, Lectura y Ciencias.

Los resultados de los estudiantes de América Latina en la prueba SERCE¹³ confirman, en primer lugar, que existe una relación entre el nivel socioeconómico del estudiante y su resultado en la evaluación, lo cual es consistente con la literatura respecto a este tema (a mayor nivel socioeconómico, mejores son los resultados en las pruebas).

Siguiendo el análisis realizado en la sección 3, se presenta el indicador que mide la fuerza de la asociación entre el desempeño de los alumnos y el nivel socioeconómico de la escuela. Chile se posiciona mejor que la media de la región en términos de este indicador de equidad de los aprendizajes, puesto que 37,6% de la variabilidad de los resultados de los alumnos es explicado por las características de los establecimientos (variabilidad entre-escuelas), en relación al promedio de América Latina de 49,2%, situándose por sobre países como Brasil, Uruguay y Colombia.

Los resultados de la Prueba PISA muestran aumentos de casi 40 puntos en la prueba de Lectura¹⁴ entre 2000 y 2009. Asimismo, se confirma la correlación entre el nivel socioeconómico de los estudiantes y sus resultados en la medición. Finalmente, los datos indican que Chile presenta una proporción de la varianza explicada por diferencias en el nivel socioeconómico entre las escuelas, por sobre el promedio de la OECD, pero menor que otros países de la región (Tabla 1).

Tabla 1: Porcentaje de la varianza del desempeño, explicada por el nivel socioeconómico de la escuela. Prueba PISA 2009 (alumnos de 15 años)

País	Entre-Escuelas
Colombia	77%
Uruguay	75%
Perú	73%
Chile	69%
Portugal	59%
Brasil	54%
España	48%
Eslovenia	42%
México	37%
Prom. OECD	55%

Fuente: PISA 2009.

13 Para la presente sub-sección se utilizarán los hallazgos obtenidos por Duarte, Bos y Moreno (2009) en torno al efecto del nivel socioeconómico sobre los resultados académicos de los estudiantes (Duarte, J., M. Bos y Moreno (2009) Análisis multinivel del SERCE según la condición socioeconómica de los estudiantes. Banco Interamericano de Desarrollo (BID).

14 OECD (2013) PISA focus "Are countries moving towards more equitable education systems?"

El rezago ante países de la OECD se explica en parte por el menor nivel de ingresos y desarrollo de Chile. Por lo mismo, es importante analizar qué ha venido ocurriendo en el tiempo en términos de equidad. Distintos indicadores creados a partir de la evolución de los resultados obtenidos de la Prueba PISA muestran una tendencia a la disminución de brechas entre los distintos niveles socioeconómicos. De hecho, entre los años 2000 y 2009 las brechas de aprendizaje en Lectura se redujeron en cerca de 35 puntos, al considerar el percentil 90 y el percentil 10¹⁵, mientras que un análisis realizado por OECD¹⁶, muestra que la brecha de rendimiento entre estudiantes vulnerables y estudiantes aventajados en términos socioeconómicos, se redujo en más de 15 puntos.

Finalmente, a pesar que para el promedio de la OECD la magnitud de la relación entre desempeño en Lectura y contexto socioeconómico en la prueba PISA se ha mantenido constante entre el año 2000 y 2009, Chile ha logrado disminuir este indicador, de 39 a 31 puntos (disminución estadísticamente significativa).

De esta manera, el análisis internacional avala los resultados encontrados utilizando la prueba SIMCE, en cuanto a los avances en equidad. Asimismo, permite contextualizar la realidad de Chile en relación al resto de los países, tanto de Latinoamérica, como del mundo más desarrollado (OECD).

6. Conclusiones y desafíos

El sistema escolar chileno ha experimentado un alza en la calidad de la educación, medida tanto a través de los resultados de aprendizaje obtenidos por los estudiantes en las pruebas SIMCE, como en la prueba PISA. En esta última Chile aumentó sus resultados en 40 puntos en Lectura entre 2000 y 2009.

La evidencia respecto de los efectos que tiene el nivel socioeconómico sobre los resultados educativos hace necesario determinar cuál es su impacto en Chile, para evaluar cómo afectan las mejoras en calidad a los estudiantes que provienen de diferentes realidades. Los análisis presentados en este documento dan cuenta de que los avances en calidad han favorecido en mayor medida a los estudiantes de menor nivel socioeconómico, puesto que las brechas se han reducido.

En la prueba SIMCE, dichas disminuciones se han dado en mayor magnitud en los cursos inferiores (cuarto básico), lo que en parte es esperable, puesto que las evaluaciones a los cursos de más arriba (octavo básico y segundo medio) comparan generaciones más "antiguas" y tal como la evidencia lo indica, mientras más avanzada la edad, más difícil es revertir las diferencias. A lo anterior debe sumarse el hecho de que, sobre todo en segundo

15 Se consideran estas 2 mediciones, ya que tanto para el año 2000, como para el año 2009 el foco de la evaluación fue Lectura, lo que hace comparable los resultados.

16 OECD (2013) PISA focus "Are countries moving towards more equitable education systems?"



medio, el periodo analizado es más corto y que no todas las políticas adoptadas para mejorar la equidad, como la SEP, han llegado todavía a los niveles educativos más altos (en los periodos de análisis considerados).

Por ejemplo, en la prueba de lectura, la proporción de los resultados educativos que es explicada por el factor socioeconómico entre escuelas cae de 68,7% a 39,9% en cuarto básico entre 1999 y 2011; de 61,5% a 41,5% en octavo básico entre 2000 y 2011; y se mantuvo en torno 65% en segundo medio entre 2001 y 2010. Por su parte, la brecha 90/10 en Lectura, que muestra las diferencias en resultados educativos para estudiantes que provienen del 10% de menores ingresos con aquellos del 90% de mayores ingresos, se ha reducido en cerca de 30% en cuarto básico entre 1999 y 2011. Las brechas 90/50 y 50/10 muestran las mismas tendencias, disminuyendo 27% y 35%, respectivamente.

Pero ello no implica que el trabajo esté terminado, puesto que aún existe un desafío importante de avanzar en equidad en cursos superiores y en relación a la situación de Chile en el contexto mundial. Las pruebas internacionales indican que Chile está en una buena posición en relación a Latinoamérica, pero que aún debemos avanzar si nos comparamos con los países más desarrollados. La buena noticia es que los datos indican que Chile viene mejorando y a un paso más rápido que los demás países.

La prueba SERCE muestra que en Chile el porcentaje de la varianza del desempeño explicada por el nivel socioeconómico de la escuela es menor que para el promedio de Latinoamérica (37,6% versus 49,2%), lo que indica mayores niveles de equidad que países como Brasil, Uruguay y Colombia. Por su parte, la prueba PISA muestra que, en este mismo indicador, Chile está por sobre el promedio de la OECD (69% versus 55%). Sin embargo, en relación a la evolución, entre los años 2000 y 2009 la brecha 90/10 en Lectura se redujo en cerca de 35 puntos, y las diferencias entre estudiantes vulnerables y aventajados en términos socioeconómicos, se redujo en más de 15 puntos, avances que el resto de los países de la OECD no presentan y que, por tanto indican que Chile se les acerca.

En conclusión, la evidencia indica que cada nueva generación está expuesta a mayores niveles de calidad y equidad. Por lo tanto, las políticas adoptadas en el último tiempo y las mejoras y correcciones al sistema educativo han apuntado en la dirección correcta. En este sentido, la extensión de la Subvención Escolar Preferencial para la enseñanza media, y la Ley de Aseguramiento de la Calidad, parecieran ser pasos importantes para mejorar tanto la calidad como la equidad en los aprendizajes de nuestros niños y jóvenes.